



**UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
ESCUELA DE RELACIONES
INTERNACIONALES**

TESIS FINAL DE GRADO

**OPERACIONES DE PAZ EN LA POST
GUERRA FRÍA:
COMPLEJIDADES Y DESAFÍOS**

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Alumna: Daniela Melisa Marelli
Tutor: Dr. Juan Manuel Gramajo
Fecha: 28 de Septiembre de 2006



INDICE

1. Introducción.....	2
2. Marco Teórico.....	9
3. Desarrollo.....	26
Capítulo I: Operaciones Tradicionales de Paz.....	27
Capítulo II: Cambios en los Conflictos.....	31
Capítulo III: Operaciones Complejas de Paz.....	36
Capítulo IV: Complejidades y Desafíos.....	42
4. Conclusiones.....	52
5. Bibliografía.....	55
6. Anexos.....	57



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR



INTRODUCCIÓN

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR



A fines de la década de los ochenta se inició un proceso de cambio en el sistema internacional, y específicamente en el modo en el que la Organización de las Naciones Unidas abordaba la cuestión del mantenimiento de la paz. El objetivo del presente trabajo es describir el proceso de cambio –y sus matices– por el que atravesó el mantenimiento de la paz en el contexto del sistema internacional una vez finalizada la dinámica del enfrentamiento bipolar. Las causas de este proceso pueden ubicarse en dos planos: por un lado en la nueva relación de fuerzas en el ámbito de la Organización –específicamente en el Consejo de Seguridad, y por otro lado, en el nuevo carácter de los conflictos – y sus implicancias para el contexto interno de los estados en los cuales surgían – que por cierto también pueden considerarse como un producto del cambio en el sistema internacional.

El fin de la Guerra Fría implicó el inicio de un contexto de cooperación entre los miembros permanentes del Consejo de Seguridad en el campo del mantenimiento de la paz y seguridad internacionales. Estos nuevos consensos en el seno del órgano ejecutivo de la Organización de las Naciones Unidas fueron traducidos en un número cada vez más creciente de Operaciones de Mantenimiento de Paz como herramienta institucional diseñada para la intervención internacional multilateral en escenarios donde era necesario restaurar o mantener la paz y seguridad.

Pero los escenarios en los cuales Naciones Unidas debía intervenir habían cambiado respecto de los registrados durante los cuarenta y cinco años de la Guerra Fría. Tradicionalmente, las operaciones de mantenimiento de la paz habían sido desplegadas en conflictos interestatales (salvo excepciones, como la Fuerza de Naciones Unidas en Chipre) con fines específicos y funciones acotadas como la implementación de acuerdos de cese del fuego.

El involucramiento, a partir de la década de los noventa, en conflictos intraestatales y en escenarios altamente inestables y la consideración de variables tales como vacíos de poder en los “estados receptores” de las operaciones de mantenimiento de la paz, ausencia (parcial o total) de instituciones gubernamentales, rivalidades interétnicas y / o tribales y sobre todo la variable del consentimiento (o la falta del mismo) por parte de los estados receptores generaron un escenario particular a la hora del diseño de estos mecanismos de intervención multilateral como lo son las Operaciones de Paz, al ampliar su espectro de acción y objetivos.



El nuevo carácter de conflictos plantea para las Operaciones de Mantenimiento de Paz de Naciones Unidas múltiples desafíos, dentro de los cuales se encuentra la inevitable tarea de ajustar la doctrina y las capacidades materiales de las fuerzas desplegadas bajo su mandato con el fin de hacer frente a contextos completamente diferentes a los planteados durante la Guerra Fría: no ya la mera interposición de fuerzas o supervisión de acuerdos de cese de fuego, sino el involucramiento e intervención en escenarios en los que el conflicto aún no ha finalizado, altamente inestables y en los que, por ende, es necesario contar con las herramientas necesarias para hacer frente: un poder disuasorio eficaz que permita controlar los niveles de violencia, para escalar hacia las estrategias más globales e interdisciplinarias de la construcción de la paz.

Esta evolución en el terreno material y operacional tiene su correlato en el plano institucional: el Consejo de Seguridad establece sus operaciones no ya bajo el Capítulo VI sino bajo el más robusto Capítulo VII al hacer frente a escenarios que ponen en peligro la paz y seguridad internacionales (o regionales).

Así, y como será descripto en el capítulo III del presente trabajo, la actividad del mantenimiento de la paz ha sufrido una evolución al expandir el concepto en cuanto a las actividades encaradas en el interior de los estados en lo que concierne a la construcción de la paz para la rehabilitación de las estructuras estatales de autoridad y el fortalecimiento de las instituciones, como así también al cambio de naturaleza de las operaciones establecidas, al contar con una naturaleza jurídica esencialmente diferente emanada de su asiento en el Capítulo VII de la Carta.

Asimismo, esta problemática cobra relevancia a la luz del lugar que ocupa en la agenda de política exterior y de la tradición argentina de aporte de efectivos militares nacionales al servicio de las Naciones Unidas.

Desde la perspectiva nacional, la participación argentina en Operaciones de Paz de Naciones Unidas puede considerarse como una continuidad importante en la política exterior nacional que ha sabido ganar para el país un lugar preponderante en la lista de países contribuyentes de tropas: actualmente la República Argentina se encuentra decimonovena en el ranking de Naciones Unidas de países contribuyentes de tropas, al encontrarse actualmente desplegados 897 efectivos pertenecientes al Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea; en esta numérica también se encuentra integrado personal perteneciente a las Fuerzas de Seguridad (Gendarmería Nacional, Prefectura Naval y



Policía Federal) en 8 misiones¹: MINURSO (Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en Sahara Occidental), MINUSTAH (Misión de Estabilización de Naciones Unidas en Haití), UNFICYP (United Nations Force in Cyprus), UNMIK (United Nations Interim Administration Mission in Kosovo), MONUC (United Nations Organization Misión in the Democratic Republic of Congo), UNMIS (United Nations Mission in Sudan), UNTSO (United Nations Truce Supervision Organization) y ONUCI (United Nations Operation in Côte d'Ivoire)

Reforzando esta tendencia, la participación argentina en Operaciones de Paz no se encuentra circunscripta a aquellas estrictamente efectuadas bajo el comando de la Organización de Naciones Unidas. Por el contrario, en los últimos años se ha sostenido la participación de efectivos militares argentinos en la zona de los Balcanes a través de su empeñamiento, por un lado, en la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) establecida por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1999, cristalizado con el envío de un contingente de Ingenieros y de la designación de oficiales y suboficiales en el Estado Mayor de dicha fuerza², y por otro lado, en la denominada “Operación Althea” que marca el inicio de las operaciones de la Unión Europea en tareas de mantenimiento de la paz en Bosnia Herzegovina a través del despliegue de una fuerza comandada por ese organismo (EUFOR). La República Argentina ha contribuido con EUFOR a través del envío de dos oficiales al Estado Mayor de dicha misión.

En el año 1958 se inicia la participación argentina en el ámbito de las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas al desplegar los primeros observadores militares argentinos en el Grupo de Observadores de las Naciones Unidas en el Líbano (GONUL). A comienzos de la década de los noventa y de la mano del incremento del número de operaciones en desarrollo de la mano del incremento del número de conflictos que surgieron con el fin de la Guerra Fría, también se incrementa considerablemente el involucramiento argentino, pudiendo ser considerado esto como una constante y uno de los pilares de la política exterior argentina, convirtiéndose (...) “en una política de Estado que ha permitido una mejor inserción argentina en la agenda

¹ www.undpko.org y estadísticas obtenidas de la División Operaciones en Desarrollo del Departamento Operaciones de Paz dependiente del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de la República Argentina.

² Hecho que cobra relevancia por no ser la República Argentina un país miembro de la OTAN. La contribución a este organismo asciende a 51 personas.